

Albarhamin

En su *Glösario de palabras... de origen oriental*, Eguílaz da a esta palabra la etimología indostánica *Brahmán*, a través del árabe *al-barahmán*. Nosotros vamos a tratar de encontrar una etimología que explique mejor esa *í* tónica, que aparece en todos los ejemplos castellanos que van precedidos del artículo árabe *al-*, procedentes todos ellos del *Calila*¹, ms. A. Los incluiremos bajo la cabecera [albarhamín]; ofrece las siguientes variantes: *albarhamjn*, *albarhamjun*, *alba[r]hamjun*, *alba[r]hamiud*, *albarhamjud*, *alba[r]hamjud*. En los ficheros de la Real Academia Española no hay ejemplos de **albarachmán*, **albarahmán*, ni **albarahmín*.

He aquí los ejemplos del *Calila*:

143,41 : "Fizo llamar vna gente de vna seta que ... dezian les Albarhamjun"².

145,81 : "Dixerone el Albarhamjud"³.

145,89 : "Et quando el rrey vido que los de Alba[r]hamjud lo acuytauan tanto, cuydo que le dezian verdad"⁴.

(1) 1251, ms. s. XV, ed. Allen. Todos los ejemplos corresponden al capítulo XI: *Del rey Cedran e de su aguacil Heled e de su muger Elbes*. Cf. et. A. Hottinger, *Kalila und Dimna. Ein Versuch zur Darstellung der arabisch-altspanischen Uebersetzungskunst*. Berna (Francke). 1958.

(2) *Var. ms. B*: Baramides.

(3) *Var. ms. B*: los Baramides. El empleo del artículo *el* puede indicarnos que el copista lo ha interpretado como un colectivo.

(4) *Var. ms. B*: los Barmides.

- 146,109: "Agora de pocos dias aca ase apartado con los de Alba[r]hamiud, e temome que le aconsejaron su dapño" ⁵.
- 146,113: "Por ventura los Albarhamjun le mandaron fazer algunt pecado" ⁶.
- 146,128: "¿Que as, señor loado, o que oyste dezir a los Albarhamjud por que tienes cuydado e dolor?" ⁷
- 147,146: "Mandáronme los Albarhamjud que mate a ty e a tu fijo" ⁸.
- 148,157: "Non fies nin creas por Alba [r] hamjud" ⁹.
- 148,164: "Et njénbrate, señor, que Alba [r] hamjud nunca bien te quisieron" ¹⁰.
- 148,183: "El rrey dixole la vission que viera e lo que le mandaron los Alba [r] hamjun" ¹¹.
- 149,207: "Descubrió su poridat a los de Albarhamjud" ¹².
- 150,218: "Fizo el rrey llamar ante sy a todos aquellos que le aconsejaron los Albarhamjn que matase" ¹³.

Todos los ejemplos anteriores ofrecen dos rasgos comunes: el primero, ya comentado, es la presencia del artículo árabe *al-* ¹⁴; el segundo, que en todos los casos se trata de un plural, mal entendido en cuatro ocasiones, en una de ellas con artículo castellano *el*, en tres con *los de* precediendo a la palabra árabe, interpretada probablemente como un colectivo.

Puesto que se trata de formas plurales regulares, no tenemos ninguna dificultad en reducir las a dos: *albarhamín* y *albarhamiún*, con las terminaciones clásicas *-ina*, *-ūna* de caso

(5) *Var. ms. B*: los Mermidones.

(6) *Var. ms. B*: Bermidones.

(7) *Var. ms. B*: Mermidones.

(8) *Var. ms. B*: los Mermidones.

(9) *Var. ms. B*: en los Mermidones.

(10) *Var. ms. B*: Bermidones.

(11) *Var. ms. B*: los Bermidones.

(12) *Var. ms. B*: Bermidones.

(13) *Var. ms. B*: los Mermidones.

(14) No parece haber (al menos no existen en los ficheros de la RAE) muestras de **barhamín*, **barhamiún*, **barhamiud*, ni **bahamiud*.

objeto y caso sujeto, apocopadas según es corriente en la lengua hablada. En cuanto a la forma *-iud*, lo más probable es pensar en una confusión de *dāl* o *ḏāl* y *nūn* en posición final, que no puede extrañar en manuscritos árabes. Precisamente las variantes del manuscrito B nos prueban que la palabra no había sido entendida, y nos ofrecen dos interesantes asociaciones que justifican la *-d* final: la de los sufijos griegos en *-ida* (tipo *Atrida*), y la del gentilicio, también griego, *Mirmidones*. Esta explicación nos parece más probable que un hipotético conocimiento del traductor y/o copista de la terminación semítica *-ūt*, bien ejemplificada en el *Dominus Deus Sabaoth* del *Sanctus*.

Ahora bien, si *albarhamin* y *albarhamiūn* son formas plurales, su singular debe ser la forma *al-barhamī*. Los diccionarios árabes dan normalmente la forma *barahman*, pl. *barāhima*, así Kazimirski, 119 *a*; Sabbagh, 40 *a*; y Hans Wehr, 55 *b*. *Barahman* y *barhaman* faltan en Freytag y en el *Supplément* de Dozy. Federico Corriente, 64 *b*, da la forma *birahman*, con *i* en la primera sílaba. Así pues, parece ser que la forma más usual en árabe, al menos para los lexicógrafos, es *barahmán*, con su plural fracto cuadrilábico *barāhima*. Sin embargo, una pesquisa más profunda nos llevó a la forma *barhamī* postulada como singular de nuestros *albarhamiūn* y *albarhamin* medievales, o sea, al étimo *al-barhamī*.

En efecto, el *Elias' Modern Dictionary*, [61] *b*, recoge las formas *barahmī* y *barhamī*, con lo que se nos atestigua su presencia en un diccionario entre moderno y mixto, como es el *Elias'*. Aunque no se tratase de una prueba definitiva, nos hallábamos ante una esperanza, confirmada inmediatamente por el gran *Dictionnaire Arabe-Français-Anglais* de Blachère-Chouémi-Danizeau, en curso de publicación¹⁵. Resumiendo lo que esta obra nos dice, podemos establecer tres divisiones de la raíz BRHM (I, 588-589):

(15) Agradezco a mi buen amigo José María Fórneas no sólo la ayuda concreta prestada al consultar este diccionario o prestarme su ejemplar árabe del *Calila*, sino también sus valiosas observaciones generales.

1) *Barham*, *Barāham*, *Barahām*: Brahma, es decir, ser en sí, absoluto.

2) *Barahman*, *Barahmān*¹⁶: El Brahma; *al-Barahmanu al-Akbaru*: el Gran Brahmán (rey de la India, del que proceden los *brahmines* (*sic*, texto francés)... *brahmins* (*sic*, texto inglés).

Desde el punto de vista lexicográfico, pues, no hay duda: nuestros *albarhamiún* y *albarhamin* medievales proceden de un *ár. al-barhamī* atestiguado por los lexicógrafos. Ninguna duda cabe de que si, además, esta forma árabe se encuentra atestiguada en la versión árabe del *Calila*, podemos concluir de modo por completo satisfactorio el razonamiento anterior. Hemos hecho la oportuna compulsa¹⁷ sobre el texto árabe, partiendo ya del dato favorable de que en el índice de voces, p. 255, se nos da *barhamī* como nombre de unidad de *barāhima*. Quizá sea conveniente advertir que nuestro cuento no está colocado en el mismo lugar en el texto árabe y en el texto castellano. En la edición árabe manejada ocupa las pp. 193-202, en la que empalma con la *Historia de las dos palomas*, hasta la pág. 213. Se titula *Īlād wa-Šadram wa-Īrājt*, que son los nombres de los personajes en el texto árabe, en el cual nuestro cuento puede numerarse como capítulo X, si contamos desde el primer capítulo al que se aplica el término *bāb* (lit. 'puerta'; de ahí 'capítulo'), o el decimocuarto, si consideramos capítulos las historias anteriores al primer capítulo designado como *bāb* en el texto, que versa sobre el mítico rey Cosroes. Si, en cambio, contamos todos los apartados en que los editores han dividido el texto, a partir del prólogo, sería el setenta y uno.

No hemos realizado el recuento de todas las veces que aparece en nuestro capítulo un derivado de la raíz BRHM; nos hemos limitado tan sólo a constatar, en la pág. 194, la existencia de la forma plural *al-barhamiyyin* (transcribo así

(16) Obsérvese que la vocal final puede ser larga o breve.

(17) Para la cual hemos manejado la edición nueva escolar (y, por ello, muy vocalizada), basada en el más antiguo manuscrito fechado. Edición crítica, publicación y comentario del P. Louis Cheikho, S. I., Beirut, Imp. Catholique.

para notar con claridad la doble *yā'* de la grafía árabe), que confirma, sin lugar a dudas, el singular *al-barhamī*; dicho plural aparece junto a la forma canónica *al-barāhima*.

Tras lo que antecede podemos afirmar con seguridad que todas las formas con artículo recogidas antes son plurales de un *albarhamī*, no documentado en castellano, pero sí en árabe, es decir, *albarhamī* sería el encabezamiento adecuado para todas las variantes, a menos que se prefiera indicar que aparecen sólo en plural.

Con lo dicho anteriormente establecemos la etimología de las formas castellanas más antiguas, al mismo tiempo que señalamos la existencia de un étimo con *ī* tónica en la forma intermedia árabe. La investigación sobre alteraciones vocálicas en la transmisión del étimo hindú remoto es asunto más complejo; sobre él volveremos en otra ocasión ¹⁸.

FRANCISCO MARCOS

(18) Este trabajo arranca de una consulta en el Seminario de Lexicografía, Real Academia Española. Para los pormenores de la forma *albarhamín* nos hemos beneficiado de la labor de redacción realizada por María Teresa Unamuno. Agradecemos a D. Rafael Lapesa la ayuda prestada y sus sugerencias para este trabajo y para el más amplio sobre *brahmán* y *brahmín*, en curso de redacción.